

AMERICA



87



**TOURIST
SHOP**

**MONEY
EXCHANGE**

**TRAVELLERS CHECKS
U.S. CURRENCY**

BOUGHT and SOLD

CARLOS MUSELLO

AVENUE ROYAL N°15



6/1/00

442

BANCO DE ABASTO

Sociedad Anónima.

CAPITAL Y RESERVAS: \$ 3'670.000,00

Al servicio del Comercio, la Agricultura,
la Industria y el Público en General

PRESTAMOS HIPOTECARIOS
A LARGO PLAZO

Negociación de Cédulas Hipotecarias
del 7% y 9%

Préstamos sobre firmas, con prenda de
mercaderías y otros valores

Depósitos en Cuenta Corriente, y a Plazo

Cartas de Garantía sobre el Exterior e Interior
Aceptaciones, Avales etc.

Operaciones Bancarias en General

LOCAL: Venezuela Nº 872 y Chile (Portal Municipal)

QUITO—ECUADOR

Agosto de 1947.—

HOTEL SAVOY

LA MEJOR COCINA DEL ECUADOR
PARA NACIONALES Y EXTRANJEROS

El Hotel Preferido

POR TURISTAS Y COMERCIANTES

SALON DE BANQUETES

AMPLIOS COMEDORES

B A R

CUANDO VISITE LA CAPITAL DEL ECUADOR TENDRA

“SU HOGAR, LEJOS DE SU HOGAR”

ALOJANDOSE EN EL HOTEL SAVOY

Direcciones:

Calle Venezuela — Junto Pasaje Royal

Teléfonos 7-8-1 — 7-8-2 — 7-8-3 — 19-64

Postal: Casilla 238

Cablegráfica Savoy

Quito — Ecuador

Agosto de 1947.—

COMPANIA NACIONAL DE TRANSPORTES Y COMERCIO

Esa Institución fue creada para la defensa del obrero del volante, por cuya razón hace un llamamiento a los Poderes Públicos, a la ciudadanía culta y al público en general, para recordarles la igualdad de los asociados, la libertad de trabajo y las mutuas consideraciones dentro de ese grandioso anhelo.—La preocupación constante de la Compañía Nacional de Transportes y Comercio, es el socorro a la niñez.—Cuida que los escolares tengan toda la atención que se merece en los autobuses urbanos.—El escolar paga solamente diez centavos por cada carrera.—Su objetivo, está definido sintéticamente en sus disposiciones estatutarias: fomentar el desarrollo de su clase, por todo los medios y bajo todas las formas de previsión social.—Ampara a la clase trabajadora, elevando su libertad económica y dignidad moral, para que sea una fuerza consciente del país. Busca la solución de problemas comunes mediante la consulta, con determinado beneficio para el obrero del volante.—Une las fuerzas principales en una virtual conciencia de la personalidad humana.—Tiene la visión clara del mejoramiento por medio del trabajo, como alta manifestación de la dignidad humana.—La compañía Nacional de Transportes y Comercio, redundará en la comodidad del servicio de tránsito, con casetas, relojes de control de tiempo y defensa de sus asociados.—Auxilia a los afiliados que se hallan en situación estrecha, por accidentes de trabajo, enfermedad, etc. etc.—La Compañía es unión, trabajo y libertad.—Proclamamos la lealtad como principio de democracia, alejando prejuicios que existe para los trabajadores. La prensa local acusa con frecuencia, desfigurando los hechos reales en muchas ocasiones, sin tener en cuenta el duro batallar de la labor cotidiana y la índole del trabajo.—Las responsabilidades siempre se imputan al Conductor o al Controlador. Es necesario serenidad de parte de la ciudadanía.—Con frecuencia, el público ocupa los carros con exigencia, sin haber cabida para mayor número de personas.—Seguiremos estas publicaciones que demuestran la sinceridad de los procedimientos de la Compañía.—

GERENTE DE LA COMPAÑIA

Agosto de 1947.—

LIBRERIA "JUAN MONTALVO"

ESPECIALIDAD LIBROS ECUATORIANOS

COMPRA LIBROS Y BIBLIOTECAS

OFRECE el surtido completo de libros y revistas de toda clase.

Texto para escuelas y colegios

DIRECCION: Montúfuz 1063 y Esmeraldas

Dirección Postal

Juan J. Concha

Librería "Juan Montalvo" — Apartado 4-6-8

Quito — Ecuador.

Agosto de 1947.—

Pisco de Uva
EL OBRAJE

*Elaborado por el Sr. Carlos Samaniego Alvarez
en su Propiedad de El Obraje.-(Cantón Pelileo)*

DEPOSITO GENERAL

Guayaquil y Olmedo 665—669

Agente General:

G U S T A V O L A S S O F

Agosto de 1947.—

A M E R I C A



A BOLIVIA

HOMENAJE DEL GRUPO AMERICA

AMERICA

PUBLICACION DEL
GRUPO AMERICA

Comisión directiva:

ANTONIO MONTALVO
AUGUSTO ARIAS
JOSE ALFREDO LLERENA

ENERO — AGOSTO DE 1947

AÑO XXIII

Número 87

Talleres Gráficos Nacionales

AMERICA

GRUPO AMERICA

Casilla — número 75

Quito — Ecuador

C O N T E N I D O

En el Día de Bolivia - *NN*

AUGUSTO ARIAS
Palabras Sobre Bolivia
Homenaje a Escritores Ecuatorianos

LUIS FERNANDO GUACHALLA
Bolivia una Asociación de Hombres Libres

ALBERTO OSTRIA GUTIERREZ
La Perennidad de Bolivia

FEDERICO AVILA
El Altiplano: Tristeza hecha Tierra

Figuras Bolivianas del Siglo XX - *NN*

GUILLERMO FRANCOVICH
El Pensamiento de José Manuel Cortés

CARLOS GREGORIO TABORGA
Antonio Vaca Díez

MANUEL SANZETENEA
"De Rómulo Roma; de Bolívar Bolivia"

JUAN PABLO ECHAGUE
La Heroína Juana Azurduy

ARMANDO ALBA
Andanza y Señorío de Jaime Mendoza

ANTONIO AVILA JIMENEZ
Y un Saúz...

GREGORIO REINOLDS
Bandera

BEATRIZ SCHULZE ARANA
Serenata

GUS OMAR GARCES
Síntesis de la más Joven Poesía de Bolivia

FERNANDO DIEZ DE MEDINA
El Mago

OSCAR CERRUTO
La Magia del Kollao

GUSTAVO ADOLFÓ OTERO
Datos para una Bibliografía de la Historia Geográfica de Bolivia

PASTOR VALENCIA CABRERA
Hacia la Reconquista de la Indianidad

HUGO MONCAYO
El Arzobispo de Charcas, Fray Gaspar de Villaruel

ALFREDO MARTINEZ
Salutación a la Juventud de América

CASTO ROJAS
El Panamericanismo y la Federación de las Naciones Americanas

JOSE ALFREDO LLERENA
Notas Críticas Sobre Cinco Escritores

ANTONIO MONTALVO
La Novela Contemporánea Hispanoamericana

Acto en Honor de Bolivia. Crónica - NW



EXCMO. SR. DR. DN. ENRIQUE HERTZOG
Presidente de la República de Bolivia.

EN EL DÍA DE BOLIVIA

La presente entrega de la Revista "América" que circula en el día de Bolivia, reúne material literario de firmas de la República amiga y ensayos con los cuales el aprecio ecuatoriano traza breves capítulos de comprensión y simpatía para el que fuera llamado, en frase de aquí, el "altiplano fraterno".

En estas páginas ha de verse, al propio tiempo que un homenaje para las letras de Bolivia, la demostración de los sentimientos que supo mantener de modo inquebrantable el Grupo América, en orden a la solidaridad de nuestros países por los medios del ligamen espiritual, del interconocimiento de sus valores de la idea y de la palabra, por la ponderación de sus realidades que se hace sobre todo en los libros de sus escritores y ensayistas, y por una profesión de fe en sus futuros destinos que ha de partir, en afianzamiento optimista, de la seguridad de vivir en un clima de libertad y democracia.

La entrega de "América" que hoy consagramos a Bolivia pretende iniciar la edición de otros números que, sin determinado propósito antológico, nos prometemos dedicar a todas y cada una de las repúblicas amigas. Ya estuvo "América", desde los números de su iniciación en esta grata tarea difusora y ligadora de voluntades. Así puso por obra el alcance de su nombre, logrando la satisfacción de cordiales respuestas, e interesándose por todos los problemas que afectaron al Con-

tinente, así como por las soluciones felices que, singularmente de parte de sus hombres de letras, aparecieron para la obra común e impostergable de garantizar la unidad de nuestros pueblos, en la que, de acuerdo con la señal alta de Vasconcelos, el espíritu hablará por la raza.

Justo es que en esta hoja liminar escribamos el nombre de nuestro consocio boliviano el Ministro de la República amiga don Gustavo Adolfo Otero, quien nos acompaña, desde su llegada al Ecuador, en esta obra americanista de apreciable perseverancia. Otero, autor de novelas de ambiente boliviano, periodista, ensayista, buceador inteligente en los dominios de la historia, sobresale sobre todo por esa coincidencia mayor con los destacados polígrafos de América, por su preocupación por el problema amerindio a cuyo esclarecimiento ha contribuido con los más valiosos trabajos que partieron del Altiplano. Su compañía, pues, en esta hora de prosecución de nuestras labores, nos es grata.

Con fervor americano hemos reunido estas páginas de Bolivia, cuyo nombre responde a una leal filialidad del Libertador y en cuyos destinos de la primicia se imprimió el tacto del Mariscal Sucre, bien amado en estas lindes ecuatoriales.

EL PENSAMIENTO DE MANUEL JOSE CORTES

Consideramos oportuno referirnos a dos libros bolivianos escritos hace cerca de un siglo y que son casi desconocidos, sin embargo de que constituyen expresiones de un período de intensa vida intelectual en nuestro país, nos referimos al "Esbozo del Progreso de los Pueblos Hispano-americanos" y a la traducción de los "Elementos de Filosofía", de Gallupi, de que fué autor Manuel José Cortés y que nos revelan un ignorado aspecto de la personalidad de éste.

En efecto, Cortés es conocido entre nosotros únicamente como poeta e historiador. Por ejemplo, Ignacio Prudencio Bustillo, en la bella y breve semblanza aparecida primero en la revista "Adelante" e incluido en el volumen de "Páginas Dispersas", publicado recientemente por la Universidad, dice de él: "Poeta lírico, historiador y escritor jocoso. Cortés se ha distinguido en todos los géneros literarios. Se puede, sin embargo, embozar su silueta considerando en él sólo al poeta y al historiador."

Otro crítico más reciente, Enrique Finot, en su excelente "Historia de la Literatura Boliviana", publicada en México en 1943, dice: "Escribió Cortés, además de sus poesías reunidas en 1852 en un opúsculo aparecido en Valparaíso, algunas obras de carácter histórico."

Sin embargo, Cortés es acaso más importante como pensador que como historiador y poeta. Su influencia en el dominio de las ideas ha sido más profunda, aunque no tan notoria como la literatura, pues, se ejerció mediante libros que fueron estudiados en el país como textos en los colegios y en la Universidad.

Cortés fué indiscutiblemente un hombre múltiple. He aquí una biografía sintética que él hizo de sí mismo en una carta dirigida a Gabriel René Moreno en 1857:

"Nací en Cotagaita, provincia de Chichas, el 10 de Abril de 1815. Hice mis estudios en el colegio de Junín. He sido oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores, Auditor del Ejército, Rector del colegio de Potosí, Cancelario de la Universidad de Sucre, conjuer de la Corte Suprema, encargado de negocios al Perú, varias veces diputado y prefecto. Como oficial del ejército concurrí a la batalla de Ingavi. Durante el gobierno de Belzu he sido desterrado tres veces y otras tantas he emigrado a la Argentina. Desde el año 33 he escrito en varios periódicos. Estoy para terminar la Historia de Bolivia. Tengo escritos algunos dramas y leyendas."

Cortés murió en 1865, en la ciudad de Sucre.

Las agitaciones de esa vida compleja se reflejan en la riqueza de sus pensamientos y en la intensidad de su obra. Fué un luchador político y sus producciones lo muestran. En un prólogo al parecer inédito para algunas de sus poesías, que se conserva en la Biblioteca Nacional, dice Cortés: "Lo que principalmente he querido es servir a la libertad; porque sé que se puede servirla en verso o en prosa, con la pluma o con la espada, con los hechos o con la palabra. Si en algo sigo constantemente un sistema, es en no abandonar jamás una causa que es de todos los hombres y todos los pueblos."

También en su historia de Bolivia revela Cortés su temperamento político, diciendo: "Aplaudiremos a los hombres que por sus virtudes merezcan elogios y levantaremos un grito de indignación contra aquellos que por sus crímenes hayan hecho mal a nuestro país." Razón por la cual su historia a veces deja de serlo para convertirse en panfleto, pues como observaba Gabriel René Moreno en el estudio crítico que publicó en la "Revista del Pacífico", hay ocasiones en que Cortés "manifiesta claramente la más estudiada y culpable parcialidad."

Pero no vayamos a ocuparnos ahora de la agitada vida de Cortés ni de su obra poética ni de su labor histórica. Nos vamos a limitar a presentarlo en sea faceta casi desconocida de su existencia que es su obra como pensador.

El pensamiento filosófico en Bolivia ha pasado por varios períodos que, si bien no son originales y se han limitado a seguir las directivas del pensamiento europeo, no por eso

han sido menos definidos, fisonomizando instituciones, presidiendo la conducta de los individuos y animando los movimientos políticos de nuestra patria. Manuel José Cortés pertenece a uno de los períodos más característicos: el ecléctico. He aquí cómo él mismo se refiere, en una página de su Historia de Bolivia, al panorama filosófico de su tiempo: "En las ciencias filosóficas se seguía antes el empirismo superficial y no pocas veces absurdo de Locke y el sensualismo de Condillac, que caminando sobre las huellas del filósofo inglés transforma la sensación en atención, juicio, reflexión, etc., convirtiendo en actividad la pasividad. Aún tuvo más partidarios Destutt de Tracy que lleva el sensualismo a sus más absurdas consecuencias. Víctor Cousín, que propagó en Francia las doctrinas alemanas, quizás sin comprenderlas lo bastante como lo han creído algunos escritores europeos, es el escritor que ahora está más en boga."

En nuestro libro sobre la Filosofía en Bolivia hemos mostrado cómo hacia 1840, sufrió el pensamiento nacional una transformación radical. Hasta entonces habían imperado en la República las filosofías naturalistas de los enciclopedistas y de los ideólogos, que presidieron la revolución de la independencia y la creación de la República.

En dicho año, el pensamiento boliviano abandonó el naturalismo para orientarse hacia el eclecticismo de Víctor Cousín.

El eclecticismo es, como se sabe, la doctrina según la cual todos los sistemas filosóficos tienen algo de verdad y algo de error y por lo tanto, lo más razonable no es inventar nuevos sistemas sino tomar de los que ya existen la parte que tienen de verdad, desechando sus errores. El eclecticismo es, de ese modo, una especie de método, un procedimiento fácil para formarse una filosofía.

El eclecticismo tuvo inmediata repercusión en el país.

Desde luego, dió una nueva orientación a la educación pública. Bajo la dirección de don Tomás Frías, que era entonces Ministro de Instrucción, se dictó el Decreto Orgánico de Universidades, de fecha 25 de Agosto de 1845, que restauró la educación religiosa y desterró los textos de los filósofos utilitaristas, ideológicos y naturalistas.

En literatura el eclecticismo se manifestó con la boga del romanticismo, como lo hace notar el propio Cortés cuando dice: "Muchas composiciones de nuestros poetas tienen un

tinte religioso; en otras aparece la duda y la desesperación, lo que no nos debe causar extrañeza en una época de transición, en que las ideas religiosas, resultado de la dirección de nuestros actuales estudios, están en pugna con la incredulidad que cundió durante la revolución."

El eclecticismo presidió también las corrientes subterráneas de la atormentada política de esos tiempos, poniendo las bases de lo que más tarde llegaría a ser el partido conservador, que luchó contra el liberalismo de raíces positivas.

El eclecticismo que en su aspecto propiamente filosófico se manifestó en la cátedra y en la prensa, tuvo expresiones más permanentes en libros que aparecieron entonces, en una abundancia que hoy asombra sobre todo a quienes ignoran que en Bolivia hubo una importante producción filosófica.

En efecto, Pedro Terrazas hizo en Potosí una traducción del "Curso de Filosofía Moral", de Cousin; Félix Reyes Ortiz, que publicó un opúsculo de religión, tradujo el "Compendio de Filosofía", de Delavigne; Luis Quintín Vila tradujo las "Lecciones de Filosofía Elemental", de Bernard; Victoriano San Román escribió sus "Elementos de Filosofía"; Rigoberto Torrico hizo una traducción del "Curso Elemental de Filosofía", de Damiron; Luis Velasco fué autor de un "Curso Completo de Derecho Natural"; José Manuel de la Reza publicó el "Nuevo Manual de Filosofía", de Bernard; Laureano Paredes escribió un "Extracto de la Filosofía del Derecho". Aparte de opúsculos escritos por Telmo Ichaizo, José Mas, etc.

Pues bien, a ese vigoroso y amplio movimiento filosófico pertenece Manuel José Cortés, con las obras a que nos hemos referido al comienzo de esta disertación y con un opúsculo titulado "Introducción General al Derecho" que servía de texto en nuestra Universidad.

La brevedad del tiempo de que disponemos no nos permite un análisis detenido de esas obras por lo que nos limitaremos a dar sólo una idea de ellas.

Comenzaremos refiriéndonos a la traducción de la "Filosofía Elemental", de Galluppi. El barón Pascual Galluppi fué en el Siglo XIX uno de los más famosos exponentes del eclecticismo italiano. Fué uno de los inspiradores de ese fuerte movimiento ideológico que después encarnaron Gioberti y Rosmini y que tuvo una influencia poderosa en la vida política de Italia.

Cortés no hizo indudablemente sino una traducción de su obra, pero las traducciones tienen mucha importancia sobre todo en países como el nuestro. Desde luego, revelan en el traductor una preferencia definida y entusiasta que lo lleva a realizar el esfuerzo de la traducción. Y ese esfuerzo en el caso de Cortés tuvo que ser considerable, pues, la obra de Galluppi comprendía dos volúmenes con más de seiscientas páginas en total. Por otro lado las traducciones significan que las obras traducidas pasan a integrar el movimiento de ideas del ambiente en que se realizan. La traducción trasplanta la obra que de otro modo habría permanecido ignorada. Cortés incorporó, pues, a nuestra cultura y a nuestro espíritu el pensamiento del filósofo italiano.

La tradición de Cortés tiene además otro mérito; está precedida de un prólogo en el cual el escritor boliviano hacía una brillante exposición de sus propias ideas.

No puedo resistirme a la tentación de reproducir aquí algunos párrafos de ese prólogo, que mostrarán la amplitud de espíritu y la excelencia de estilo, que caracterizan a Cortés como pensador.

He aquí lo que decía Cortés sobre la importancia que la filosofía tiene para la vida social: "Donde la razón levanta libremente el vuelo, allí aparece en toda su dignidad la naturaleza humana, allí crece la libertad, cuyo pleno goce anheló el mundo. ¿No podría decirse de la filosofía lo que Turgot dijo del filósofo Franklin, que arrebató el cetro de los tiranos?" No estaba equivocado Cortés al hablar en esos términos de la filosofía. Pues, esta es la quinta esencia de la cultura; es madre de la tolerancia, es por su naturaleza análisis, espíritu crítico, serenidad, por tanto la forma más alta de la libertad de pensar. Y por eso la detestan los dictadores. Hitler decía, por ejemplo, que "sólo el hombre de acción puede aprehender el sentido del mundo". Y por eso el General Millan Astray, condensaba el fascismo en aquel fátidico grito: "Viva la muerte; abajo la inteligencia!" Todas las inquisiciones, checas y gestapos han amordazado la razón para someterla a dogmas impuestos por la hoguera o las ametralladoras.

Es igualmente grande la importancia que Cortés atribuye a la filosofía dentro de la vida individual. "Penetrando en lo íntimo de nuestro ser —dice— hallamos dentro de nosotros mismos, según la bella expresión de Laromiguière, un mundo no menos admirable que el mundo de los sentidos. En

efecto, cuando la luz de la razón alumbra las profundidades de la conciencia, percibimos fenómenos asombrosos de que antes no sabíamos darnos cuenta. Entonces comprende el hombre la excelencia de su naturaleza y la elevación de su destino."

He aquí, ahora como justifica Cortés sus preferencias por la filosofía: "Se ha dicho que un sistema completamente erróneo no hallaría cabida en la inteligencia humana; en efecto, si algún sistema ha merecido acogida, ha sido porque contenía alguna verdad, y ésta libre de error ha pasado al dominio de la ciencia. De este modo el género humano, o más bien su parte inteligente, ha adoptado el eclecticismo, si por esta palabra se entiende no una conciliación imposible de sistemas contradictorios, sino la adopción de la verdad, sea cual fuere el sistema a que pertenezca."

Con respecto a las relaciones de la filosofía con la religión, las ideas que Cortés expone en el prólogo son también claras y bien definidas. Para él filosofía y religión no están reñidas; se complementan, son dos formas del conocimiento. "Las ideas religiosas no son otra cosa que ideas más o menos intuitivas, por decirlo así. ¿Por qué, pues, la fe, obra de Dios, no podrá o no deberá ser examinada por la razón, divina que Dios ha hecho al hombre?"

Tales son las ideas fundamentales de Cortés. De ellas fluyen los principios que aplica en sus producciones literarias e históricas y en su vida política. Por eso sus versos cantan a Dios, a la libertad, al amor, al dolor y por eso, su religión le hace atacar a los clérigos y a la Iglesia, sobre todo cuando éstos no representan sino intereses materiales.